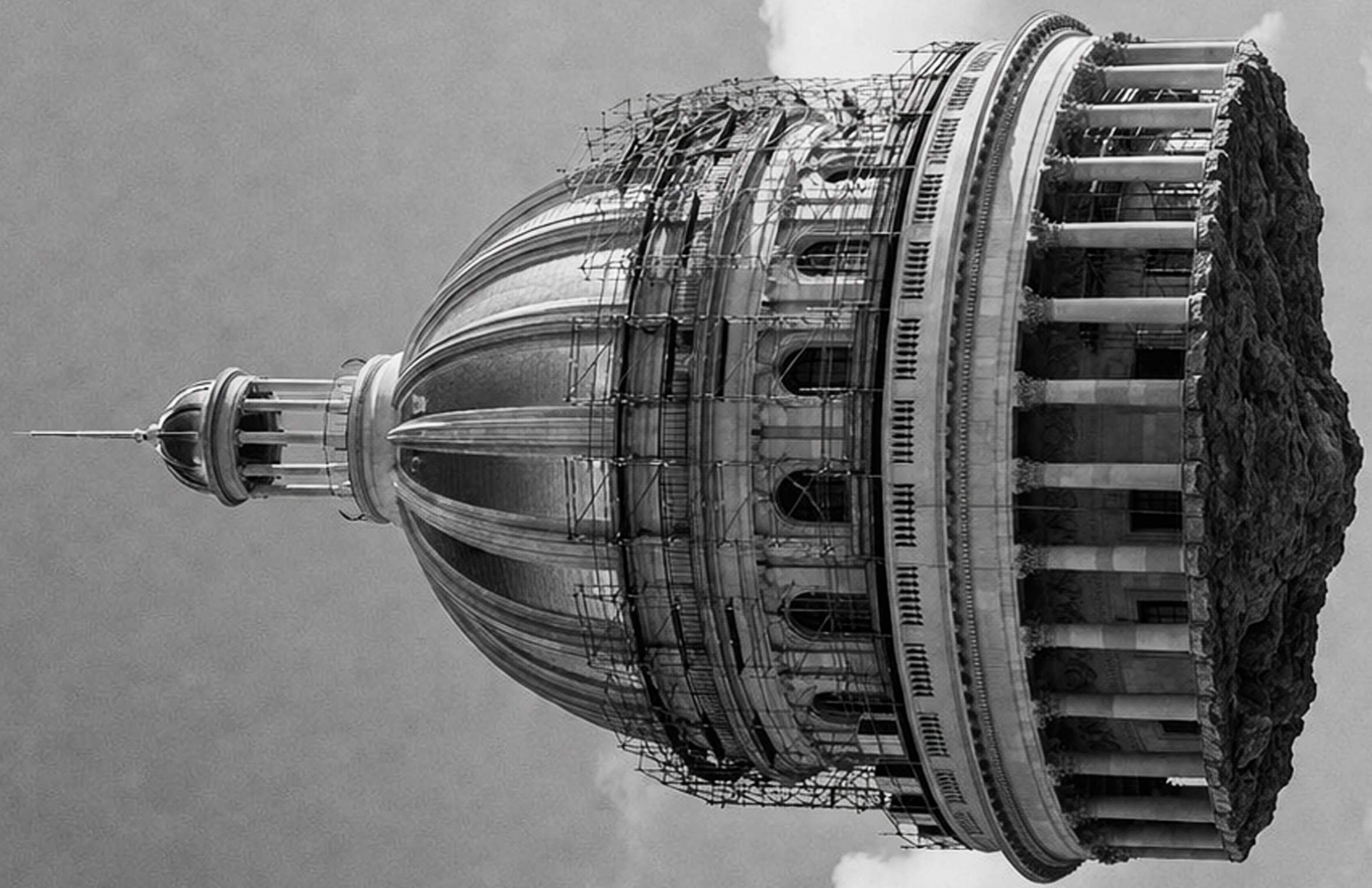
PUBLICACIÓN MENSUAL FUNDADA 2018
EDITOR: ARNALDO BATISTA ALONSO
MADRID. ESPAÑA. NUEVA ÉPOCA

• MEMORIAS de la CIVDAD •

PATRIMONIO CULTURAL
NUEVOS MEDIOS
Reg. Salida No. 106
JUNIO/2026



Shaldrián Gómez Peña/2026

Patrimonio cultural y Nuevos medios

El Editor

Todo importa en la conservación de los nuevos medios, desde la teoría históricamente aceptada y legitimada, hasta la práctica que se viene ejerciendo en los últimos tiempos. Es preciso tener en cuenta todo el aporte conceptual y contextual que en materia de conservación del Patrimonio cultural se ha generado y llegado hasta nosotros, especialmente en aras de establecer los criterios metodológicos más urgentes en materia de toma de decisiones que aseguren la permanencia necesaria y establezcan los precedentes más acertados. Porque a cada momento hay que asignarle un sentido y un valor, hay que ubicarlo e incluso, llegar a reconocer que nos falta por incluir o excluir, que también es importantísimo.

Se trata de construir una serie de pensamientos/procesos que sean capaces de asimilar el medio, el reto, el contexto y por supuesto los públicos que intervienen en los procesos creativos, comunicativos, interpretativos y conservacionistas, principales protagonistas de la dimensión humana sobre la tecnológica. Aunque esta también determina en tiempo y formas la percepción del artista y la obra de arte, dualidad nunca absoluta y cambiante, una condición realmente interesante que siempre pauta nuevos rumbos. De ahí la idea inicial del todo importa, que a veces complementamos con: pero cuidado...

La multiplicidad de los retos para la conservación del Patrimonio cultural que se genera desde los nuevos medios es directamente proporcional a la variabilidad de la (s) obra (s) y aunque aquí no hay nada nuevo. En esa cotidianidad es donde la historia del arte y su conservación se va estructurando, erigiéndose, fragmentándose en nuevos istmos, discursos (algunos más entendibles que otros) y terminará por decantarse, legitimada desde sus públicos. Insistimos en la dimensión social del arte y su conservación porque es absolutamente necesaria desde las instituciones educativas hasta las expositivas, con la necesaria tarea de comunicación. La articulación de saberes ha de ser lo más holística y coherentemente posible, difundir el conocimiento, la identidad, el portento cultural que subyace en cada obra.

Más que una estadística, la presencia de los nuevos medios en las colecciones museísticas es un conjunto de bienes a tener en cuenta por su origen y constitución. A sabiendas que las formas de hacer han evolucionado muchísimo desde las primeras experiencias en el siglo XX, especialmente en lo concerniente a las tecnologías, muchas de ellas completamente obsoletas o a punto de serlo. Por ende, la conservación integral, catalogación, documentación y exposición de las obras que conforman, más que un suceso cultural museografiado, ha de ser un acto de resistencia contra la pérdida de nuestros valores culturales más auténticos y presentarse desde la objetividad de nuestro tiempo.

Conviene pensar un futuro con acciones integradoras y emergentes, donde se valore un corpus metodológico que incluya el código deontológico como experiencia que legitime las buenas prácticas. Además de plantear cuestiones básicas como la normalización, legislaciones, comunicación, enseñanza, en función de estructurar esa relación desde lo conceptual y lo práctico. Partiendo de estos paradigmas, es posible articular un pensamiento desde la ciencia y la praxis con la urgencia necesaria, porque en términos de evolución tecnológica es conocida la velocidad con que nos enfrentamos a la obsolescencia. Dicho esto, el reto se impone desde nuestros propios límites para asimilar/validar como la inteligencia artificial puede incorporarse y redimensionar el patrimonio cultural más allá de los entornos habituales, sin difuminar la esencia que los singulariza.

Esos límites entre lo material y lo etéreo han de plantearse como una simbiosis para la actualización y el progreso de las ciencias de la conservación, la restauración, digitalización del patrimonio documental, registros, inventarios, intervenciones, modelado y todo lo concerniente a la permanencia del patrimonio cultural. La distancia entre patrimonio cultural e inteligencia artificial, aunque globalizada, viene precedida por un registro temporal y conceptual que depende de cada contexto. La presencia de la inteligencia artificial es el resultado de nuestras búsquedas, como en su momento lo fue la rueda o la escritura.

Y para no olvidar ese aporte, debemos visualizar la capacidad transformadora que trae cada evento, con sus peligros incluidos.

Surgirán preguntas, respuestas, criterios, ambivalencias, pero lo verdaderamente importantes es encauzar desde la coherencia la relación que se nos presenta. Todo indica que el ejercicio de actualización del Patrimonio cultural se irá definiendo desde la hibridación, sustentado en la suma de esas inteligencias. Y lo mejor que podemos hacer es asumir el momento con la objetividad necesaria.

En portada, descontextualización de la cúpula del Capitolio habanero (1926), obra emblemática de la arquitectura republicana cubana. En esta página, el conjunto del edificio legislativo se eleva sobre la ciudad, distanciándose de su esencia más que arquitectónica de lo civil, y por ende de sus funciones primordiales. Debajo, remanentes de obras de ingeniería hidráulica deconstruidas, vistas como intrusiones en el paisaje urbano, autoría de Shaldrián Gómez Peña.